

La población afrodescendiente en Uruguay desde una perspectiva de género

Cuadernos del Sistema de Información de Género - Uruguay, N°. 1 Julio, 2010



inmujeres
Instituto Nacional
de las Mujeres

La población afrodescendiente en Uruguay desde una perspectiva de género

Cuadernos del Sistema de Información de Género - Uruguay, Nº. 1 Julio, 2010

Ministerio de Desarrollo Social

Ministra A.S. Ana María Vignoli

Instituto Nacional de las Mujeres

Directora Beatriz Ramírez

Sistema de Información de Género

Responsable Lucía Scuro

Elaboración del documento

Lucía Scuro (coord.), Víctor Borrás, Leonardo Falkin, Valentina de Mello

Corrección de textos

Susana Rovella

Diseño

360estudio.com.uy

Los textos incluidos en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones del UNFPA. Este documento es para distribución general. Se reservan los derechos de autoría y se autorizan las reproducciones y traducciones siempre que se cite la fuente. Queda prohibido todo uso de esta obra, de sus reproducciones o de sus traducciones con fines comerciales.

En la elaboración de este material se ha buscado que el lenguaje no invisibilice ni discrimine a las mujeres y a la vez que el uso reiterado de /o, /a, los y las, etc no dificulte la lectura.

Índice

Presentación	05
Introducción	07
Resumen Ejecutivo	09
I. Contexto sociodemográfico	11
II. Educación	19
III. Mercado de empleo	21
IV. Pobreza e ingresos	27
V. Salud	33
VI. Políticas sociales	35
Bibliografía	39
Índice de cuadros y gráficos	40

Presentación

La necesaria tarea de construir nuevos marcos de interpretación, conlleva a la generación de estudios e investigaciones que profundicen sobre dimensiones antes no concebidas y cuyos resultados no dejan de estar fuertemente vinculados a las luchas de los colectivos que como los afrodescendientes, han problematizado los análisis relacionados con las disciplinas sociales. La inclusión de la dimensión étnico-racial en intersección con el género, conforma una categoría de análisis que nos permite enfocar la situación de mujeres afrodescendientes donde las formas de discriminación agravan e imposibilitan el ejercicio pleno de sus derechos.

Desde el gobierno iniciado por el Dr. Tabaré Vázquez en el 2005, Uruguay comienza a situarse en un lugar que si bien dista de alcanzar metas de igualdad y justicia para las poblaciones afrodescendientes, inicia un período de clara voluntad política y reconocimiento a la existencia de colectivos que han sufrido históricas desventajas.

El Departamento de las Mujeres Afrodescendientes de Inmujeres conjuntamente con el Sistema de Información de Género, en el marco del Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos, ha venido trabajando, aportando y actualizando datos cuantitativos y cualitativos para la necesaria construcción de una política pública informada.

Elaborar documentos como el que aquí se presenta permite tener un relato de las desigualdades de género y raza y analizar las diversas situaciones de vulnerabilidad a las que están expuestas estas poblaciones. Si a esto se le agrega un enclave territorial donde la segregación espacial sitúa en términos geográficos a las mujeres afrodescendientes en las periferias de las ciudades, generando el no acceso a los bienes y servicios, se observa como se afecta profundamente la calidad de vida de las mujeres y por extensión de sus familias.

Si se considera la situación socio-demográfica de estas poblaciones se observan desigualdades que refieren a un proceso histórico donde el racismo y las formas de discriminación aún persisten y mutan. Existen características, como la mayor y más temprana fecundidad de las mujeres afro, y las altas tasas de desempleo, que alimentan un círculo de pobreza difícil de romper.

La situación de las niñas y jóvenes, ingresando tempranamente en los ámbitos laborales sin protección, son una muestra clara de que cuando se habla del trabajo infantil como una práctica de explotación vigente no estamos como país ubicados en un buen lugar. La deserción educativa compromete seriamente la movilidad ocupacional de dicho sector reproduciendo formas de exclusión que se hace necesario erradicar.

La sobrerrepresentación de mujeres jóvenes afrodescendientes en lo que refiere a embarazo adolescente, nos señala la carencia en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos.

Si bien los datos nos muestran que proporcionalmente las prestaciones sociales del último período de gestión de gobierno, -tarjeta alimentaria, asignaciones familiares, etc.- han impactado positivamente en dicha población, aún dista de tener una cobertura satisfactoria.

El compromiso de este gobierno será la implementación de acciones afirmativas que nos permitan acortar las brechas de desigualdad que por género y raza, han imposibilitado el desarrollo igualitario de las poblaciones afrodescendientes. Para el Inmujeres y el Mides éste es un desafío inexorable.



Beatriz Ramírez Abella
Directora

Instituto Nacional de las Mujeres
Ministerio de Desarrollo Social

Introducción

La dimensión étnico racial ha permanecido relegada históricamente de los estudios científicos de nuestro país, carencia que se enmarca en una escasez general de investigaciones que incorporen la distinción racial como dimensión relevante para analizar las desigualdades sociales (Bucheli y Cabella, 2007; Foster, 2001, citado en Cabella, 2008). En la última década, y sobre todo a partir de la incorporación de la perspectiva étnico-racial en los formularios de las Encuestas Continuas de Hogares (ECH), se han comenzado a desarrollar investigaciones tendientes a evidenciar empíricamente las desigualdades raciales (INE, 1998; Bucheli y Cabella, 2007; Bucheli y Porzecanski, 2008).

En el año 2006 el nuevo formulario de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) incluyó una pregunta orientada a identificar la ascendencia racial de la población siendo esta la tercera vez en la historia del Uruguay¹ e incorporando dicha pregunta al formulario permanente de la Encuesta Continua de Hogares.

Ya sea como consecuencia del influjo de nuevas concepciones teóricas-filosóficas o del impulso de movimientos sociales, se ha establecido cierto consenso acerca de la conformación de la identidad de las personas como algo variable, para nada estático, en constante movimiento y de pertenencias múltiples. En este contexto, la pertenencia étnica o racial ha cobrado particular relevancia en los sistemas estadísticos de fines del siglo XX. Una consecuencia de este nuevo énfasis en superar las desigualdades raciales ha sido la creciente demanda de información respecto al número, la localización geográfica y las características sociales y económicas de los colectivos étnico-raciales.

El presente documento tiene por objetivo contribuir a la producción de información sobre la población afrodescendiente en Uruguay y analizar las desigualdades que esta población sufre desde una perspectiva de género. El análisis de ambas dimensiones se hace fundamental ya que las desigualdades por raza y género interactúan y se potencian, generando patrones de exclusión que afectan de doble manera a las mujeres afrodescendientes.

El trabajo se organiza en seis módulos temáticos: a) contexto socio-demográfico, b) educación, c) mercado de empleo, d) pobreza e ingresos, e) salud, f) políticas sociales. Por último se presentan algunas conclusiones generales y se dejan abiertas algunas líneas para futuros trabajos.

Advertencia metodológica

La información presentada ha sido elaborada a partir de los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares 2008 del Instituto Nacional de Estadística (INE). De acuerdo al relevamiento de la ECH se puede conocer la ascendencia racial de la población a través de la auto-percepción. Las categorías que se registran son las siguientes: Afro o Negra, Asiática o Amarilla, Blanca, Indígena. Ninguna de ellas es excluyente por lo que las personas pueden elegir por más de una opción. A efectos de este trabajo las definiciones operativas que se han tomado fueron las sugeridas en otras investigaciones antecedentes (INE, 1998; Bucheli y Cabella, 2007; Cabella, 2008). Se considera que una persona es afrodescendiente o negra si responde tener ascendencia afro o negra, independientemente de si además consideró otras ascendencias.

1 · Las otras dos oportunidades en las que se había relevado cuestiones relativas a la raza fueron en 1852 y 1996-1997.

Resumen Ejecutivo

Contexto sociodemográfico

- El 10.6% de la población uruguaya dice tener ascendencia racial afro o negra.
- Los departamentos del norte del país- Rivera, Artigas y Tacuarembó- son los que presentan mayor proporción de población afrodescendiente, seguidos por Montevideo.
- En las cohortes de menor edad es donde encontramos la mayor proporción de afrodescendientes.
- El Índice de Feminidad para la población afrodescendiente es 105.
- La población afrodescendiente presenta un perfil demográfico diferente al del resto de la población uruguaya; mayor proporción de jóvenes, fecundidad más alta y menor esperanza de vida al nacer.
- La paridez según tramos de edad muestra un inicio más temprano en la vida reproductiva de las mujeres afrodescendientes y un promedio de hijos mayor al de la población no afro.
- El 58% de los hogares afrodescendientes son biparentales y/o extensos, valor 14 puntos porcentuales superior al de los hogares no afro, lo que implica hogares de mayor tamaño.

Educación

- El 15% de los/as niños/as afrodescendientes entre 4 y 5 años no asisten a ningún establecimiento de enseñanza.
- La población afrodescendiente joven presenta los porcentajes más bajos de asistencia a establecimientos de enseñanza, especialmente en las personas de 18 años y más.
- La población con ascendencia racial afro presenta niveles de instrucción inferiores a los de la población no afro. Las diferencias más importantes se aprecian en los niveles superiores; tan solo un 7% de la población afrodescendiente de 20 años o más cursan o cursaron estudios terciarios -ya sea universitarios, no universitarios, magisterio y/o profesorado-.

Mercado de empleo

- La tasa de actividad según tramos de edad muestra un ingreso más temprano al mercado de empleo de los/as afrodescendientes, especialmente en los varones. Al mismo tiempo los/as afro se retiran más tardíamente del mercado laboral.
- Las mujeres afrodescendientes presentan los valores más altos en la tasa de desempleo (14,3%), la cual se sitúa 9 puntos porcentuales por encima de la de los varones no afro.
- Las mujeres afrodescendientes entre 14 y 24 años muestran la mayor tasa de desempleo de la población, donde 1 de cada 3 mujeres activas no logra acceder a puestos de trabajo.
- Los/as trabajadores/as afrodescendientes se encuentran sub y sobre representados en las categorías ocupacionales de mayor y menor calificación respectivamente. El 37% de los

afrodescendientes se ocupan en trabajos no calificados. Del total de mujeres afro ocupadas en trabajos no calificados un 72% lo hace como trabajadoras domésticas.

Pobreza e ingresos

- El 39,6% de los afrodescendientes viven en hogares pobres, superando en más de 20 puntos la incidencia de la pobreza en el resto de la población. Para los niños/as afro la tasa se eleva por encima del 55%.
- El porcentaje de mujeres sin ingresos propios triplica el porcentaje de hombres en idéntica situación. Entre las mujeres la mayor proporción se observa en las afrodescendientes.
- La mitad de las personas afrodescendientes uruguayas viven en hogares del primer quintil de ingresos.
- El salario medio por hora de trabajo en la ocupación principal es un 29% menor en la población afrodescendientes en comparación con la no afrodescendiente.
- Si se considera el total de ingresos salariales por ocupación principal, el ingreso medio de los afrodescendientes es el 67% de los no afros.

Salud

- La población afrodescendiente presenta menores niveles de cobertura de salud de Instituciones de Asistencia Médica Colectiva (IAMC). En las mujeres tan solo 33% cuentan con cobertura de IAMC.
- El 54% de las mujeres y el 43% de los varones afro cuentan con cobertura de salud del Ministerio de Salud Pública (MSP).

Políticas sociales

- Proporcionalmente hay más cantidad de hogares afrodescendientes beneficiarios del Ingreso Ciudadano, la Tarjeta de Alimentos y de las Asignaciones Familiares, en comparación con la población total.

I. Contexto sociodemográfico

Según datos obtenidos de la expansión a la proyección nacional de la Encuesta Continua de Hogares 2008, en el Uruguay viven, en términos absolutos 315.198 personas afrodescendientes.

El departamento que cuenta con mayor cantidad de personas que se autoperiben como afrodescendientes es Montevideo, seguido por Canelones, Rivera y Salto.

Cuadro 1. Estimación de la población afrodescendiente por departamento según sexo

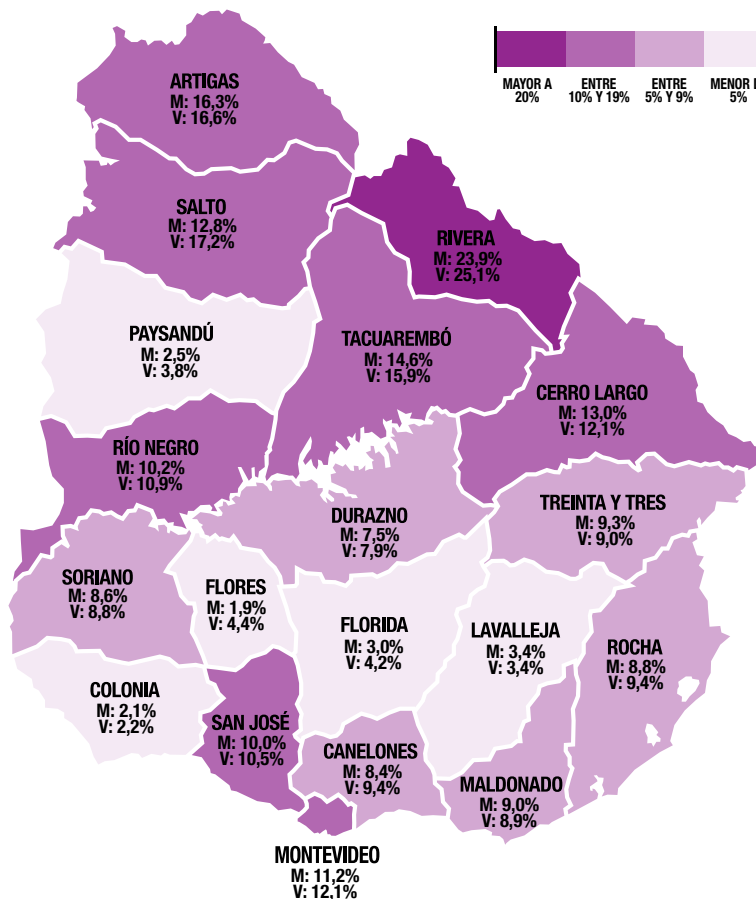
	Mujeres	Varones	Total
Total País	161.046	154.152	315.198
Montevideo	74.653	66.739	141.392
Canelones	19.259	19.850	39.109
Rivera	12.264	11.680	23.944
Salto	7.327	8.901	16.228
Tacuarembó	6.281	6.537	12.818
Artigas	6.157	5.873	12.030
Maldonado	6.205	5.697	11.902
San José	5.620	5.543	11.163
Cerro Largo	5.511	4.682	10.193
Soriano	3.333	3.210	6.543
Rocha	2.935	2.958	5.893
Rio Negro	2.607	2.698	5.305
Treinta y Tres	2.346	2.078	4.424
Durazno	2.087	2.013	4.100
Colonia	1.220	1.222	2.442
Paysandú	1.335	1.832	3.167
Lavalleja	856	1.065	1.921
Florida	821	1.067	1.888
Flores	229	507	736

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Del total de la población uruguaya, un 10.6% dice tener ascendencia racial afro o negra, este valor es un punto y medio superior al registrado en el año 2006 a partir de la ENHA y 4.7 puntos porcentuales superior al relevado entre los años 1996 y 1997² por el INE. Proporcionalmente, los departamentos que presentan mayor

cantidad de población afrodescendiente son los del norte del país. Del total de la población de Rivera, una persona de cada 4 dice tener ascendencia racial afro, en Artigas este valor se ubica en 16%, mientras en Salto y Tacuarembó es del 15%. Los departamentos que cuentan con menor proporción de población afrodescendiente son Colonia, Paysandú y Flores.

Gráfica 1. Proporción de población afrodescendiente por departamento según sexo



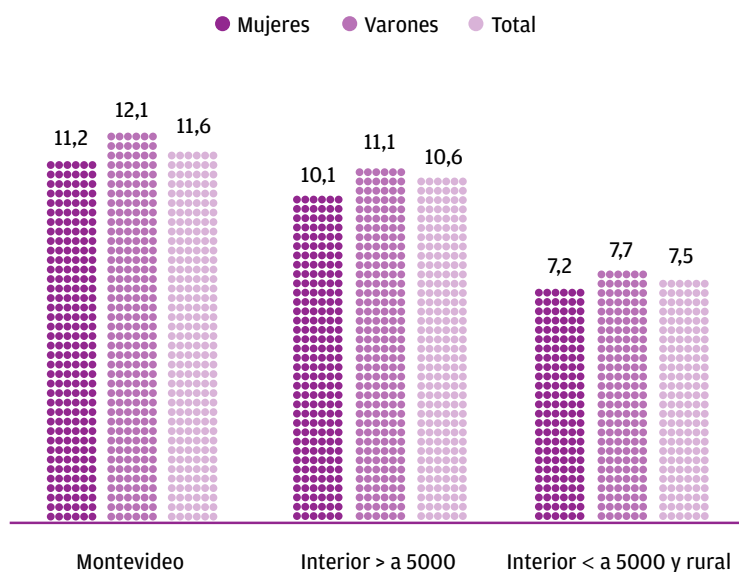
Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

2 · En el relevamiento 1996-1997 solo se incluyeron áreas urbanas de 5.000 y más habitantes .

Si atendemos a la proporción de afrodescendientes en el total de la población según área geográfica, Montevideo cuenta con 12% de personas afrodescendientes. En localidades del interior del país con más de 5.000 habitantes el 11% dice tener ascendencia racial

afro, este valor desciende al 7,5% en las pequeñas localidades y en el área rural. Estos valores se vinculan al proceso de urbanización masivo que han vivido las poblaciones afrodescendientes en América Latina en general (Rangel, 2001).

Gráfica 2. Población afrodescendiente según área geográfica y sexo



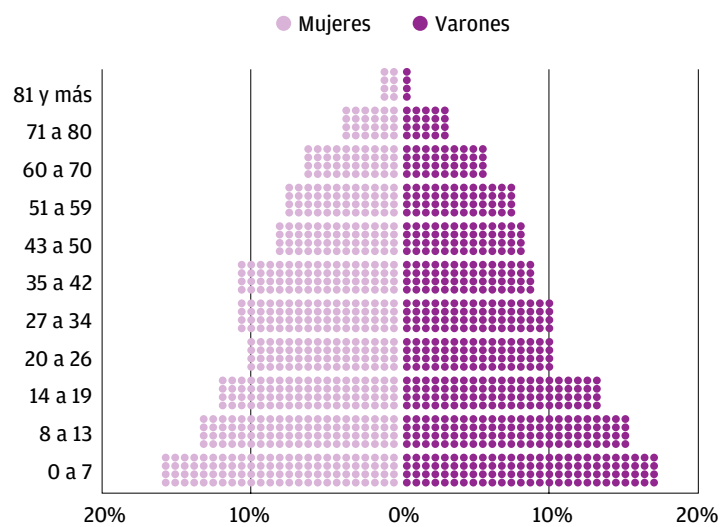
Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Si comparamos la pirámide poblacional de afrodescendientes con la de la población no afro se advierten profundas diferencias en el perfil demográfico de uno y otro grupo. Como ya ha sido señalado en otros trabajos (Cabella y Bucheli, 2007; Cabella, 2008), la población afrodescendiente es netamente más joven que la población no afro, característica ésta que la asemeja a las poblaciones de menores recursos económicos.

La pirámide poblacional afrodescendiente refleja una fecundidad más alta que la del resto de la población. Asimismo, la cima de la pirámide muestra una menor esperanza de vida de este grupo

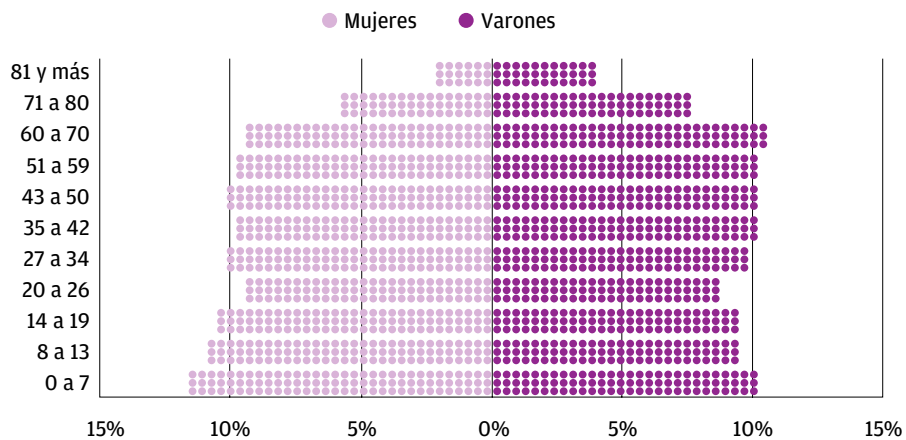
étnico racial, destacándose el hecho de que la población afro no presenta los patrones de envejecimiento que caracterizan al resto de la población uruguaya. Como se refleja en las gráficas presentadas, la proporción de niños, niñas y adolescentes con ascendencia racial afro es mayor a la de niños y adolescentes no afros. Este hecho significa que la población negra cuenta con menos adultos para hacerse cargo y transferir recursos hacia los más pequeños, recayendo las tareas de los cuidados infantiles principalmente en las mujeres de los hogares.

Gráfica 3. Pirámide poblacional afrodescendiente



Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Gráfica 4. Pirámide poblacional no afrodescendiente



Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

El índice de feminidad de la población uruguaya asciende a 113 según cálculos realizados a partir de la ECH 2008. La estimación

de este índice para la población afrodescendiente es 105, es decir que se registran 105 mujeres afro por cada 100 varones.

Cuadro 2. Índice de feminidad y estimación de la población afrodescendiente según sexo y tramos de edad

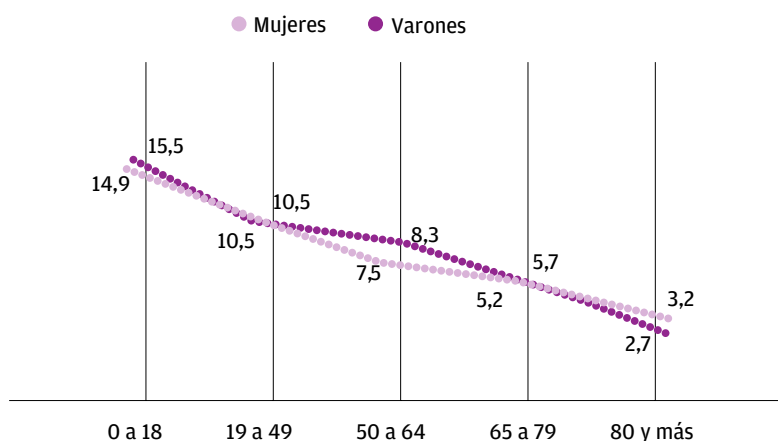
	Mujeres	Varones	Total	Índice feminidad
0 a 18	64.337	68.900	133.237	93,4
19 a 49	64.807	57.907	122.714	111,9
50 a 64	19.469	18.474	37.943	105,4
65 a 79	10.134	7.847	17.981	129,1
80 y más	2.299	1.024	3.323	224,5
Total	161.046	154.152	315.198	104,5

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Vale señalar dos aspectos importantes que surgen de estudiar las características demográficas de la población afrodescendiente. En primer lugar, no se aprecian diferencias significativas entre la proporción de afrodescendientes de uno y otro sexo. En segundo lugar, se destaca el hecho de que, en

los grupos etarios más jóvenes es donde encontramos mayor proporción de personas con ascendencia afro. En las personas de 80 años y más, tan solo un 2.7% de varones y un 3.2% de mujeres declaran ser afrodescendientes.

Gráfica 5. Proporción de población afrodescendiente según sexo y tramos de edad



Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Investigaciones producidas en otros países señalan que las poblaciones afrodescendientes presentan particularidades que son propias de sus tradiciones históricas y culturales en lo que atañe a la formación y a las características de las familias (Chaunu, 1960, citado en Cabella, 2008). A continuación se analizan algunos indicadores que dan cuenta de las particularidades de los hogares afrodescendientes³ y se los compara con los hogares no afrodescendientes. Veremos que

muchas de las características de los hogares con personas de ascendencia afro coinciden con las encontradas en los hogares del primer y segundo quintil de ingresos de nuestro país.

El tamaño medio de los hogares afrodescendientes es de 3,5 integrantes. Si observamos el tamaño de los hogares del total país por quintiles de ingresos, vemos que los hogares afro se ubican entre el tamaño de los hogares del primer y segundo quintil de ingresos.

Cuadro 3. Tamaño medio de los hogares uruguayos según quintil de ingresos

Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto	Total
4,2	3,1	2,7	2,4	2,1	2,9

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

La paridez media acumulada es el número promedio de hijos/as tenidos por las mujeres hasta determinada edad. La paridez de las mujeres de 45 a 49 años de edad, corresponde a la paridez final, vale decir al número medio de hijos que efectivamente tuvieron las mujeres de esa cohorte de edad al final de su vida reproductiva. El indicador refiere al promedio de hijos/as tenidos hasta el momento de la encuesta, por lo que resulta un indicador transitorio para los grupos que aún están en edad reproductiva. Si consideramos la paridez del último grupo de edad, ésta refleja la fecundidad final de esa generación (Varela, et. al, 2008; Cabella y Bucheli, 2007).

La paridez de las mujeres afrodescendientes es superior a la de las mujeres no afro en todas las cohortes de edad. En las mujeres afrodescendientes entre 14 y 19 años es de 0,10 frente a un 0,07 entre las no afro; esto indica un inicio más temprano de la vida reproductiva de las mujeres afrodescendientes. Al mismo tiempo, el valor del indicador en las mujeres de entre 45 y 49 años, muestra que las afro tienen en promedio 3 hijos al finalizar su vida reproductiva. Para la población no afrodescendiente este valor se ubica en 2,5.

Cuadro 4. Paridez media acumulada por grupos quinquenales de edad en población afrodescendiente y no afrodescendiente

	Afro	No afro
14 a 19	0,1	0,07
20 a 24	0,7	0,5
25 a 29	1,5	1,0
30 a 34	2,1	1,6
35 a 39	2,7	2,1
40 a 44	2,9	2,3
45 a 49	3,1	2,5
Total	1,6	1,4

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

3 · Para este trabajo se consideran hogares afrodescendientes a aquellos en los cuales su jefe, jefa y/ o cónyuge declaran ascendencia racial afro o negra.

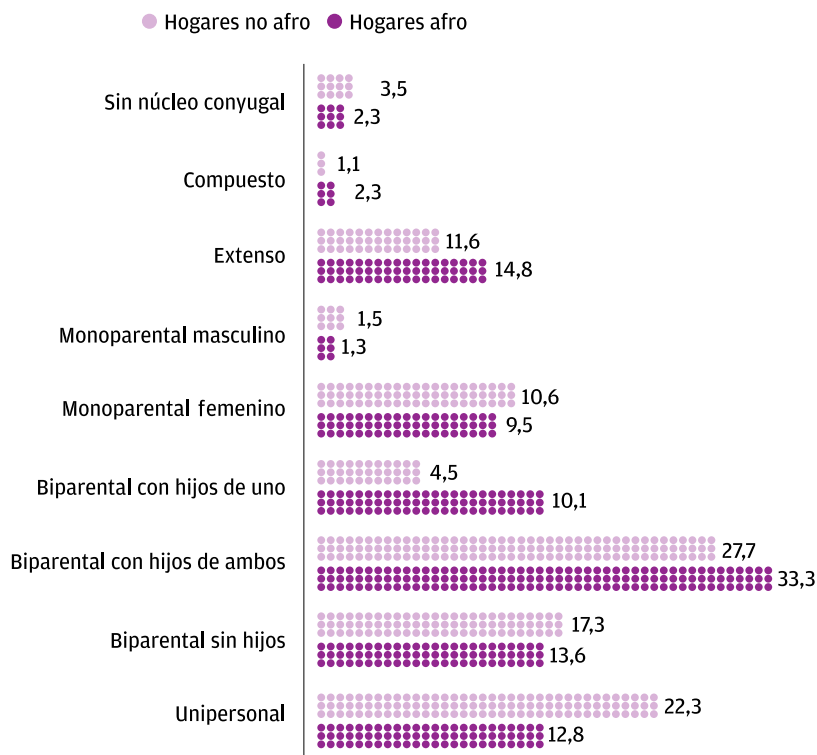
Uno de cada 3 hogares afrodescendiente está integrado por una pareja con hijos, valor algo mayor al encontrado en la población no afro. Las diferencias más importantes se encuentran en la cantidad de hogares unipersonales afrodescendientes, 13%, valor 10 puntos porcentuales inferior al de la población no afro. Esto se vincula al hecho de que la población negra presenta niveles más bajos de envejecimiento y este tipo de hogares están integrados, principalmente, por mujeres adultas mayores. Este fenómeno también se relaciona a los niveles de ingresos de los hogares; como se verá más adelante la población afrodescendiente accede a menores niveles de ingresos lo que dificulta la conformación de hogares unipersonales.

Las parejas solas sin hijos representan el 14% de los hogares afro, mientras que uno de cada 10 hogares afro es reconstituido o conformado por una pareja con al menos un hijo de solo uno

de los cónyuges. Este valor es el doble del encontrado en los hogares no afro. También se aprecian diferencias en el peso de los hogares extensos, los cuales ascienden al 15% en la población afrodescendiente.

Sin lugar a dudas, la conformación de los hogares tiene una dimensión cultural que habría que abordar con otro tipo de estudios, no precisamente cuantitativos, pero este fenómeno también se relaciona con el acceso a recursos económicos ya que la mayor proporción de hogares extendidos y compuestos puede responder a situaciones de convivencia para bajar costos y aumentar la cantidad de ingresos en los hogares. La elevada proporción de hogares extendidos y reensamblados dentro de los afrodescendientes coincide con lo relevado en los hogares del primer quintil de ingresos de la población uruguaya (INMUJERES, 2009).

Gráfica 6. Tipo de hogares afrodescendientes y no afrodescendientes



Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

II. Educación

Como se ha señalado en distintos trabajos, actualmente la educación tiene un peso cada vez más determinante en las posibilidades de acceso a mejores puestos de trabajo y mayores ingresos. La persistencia de las desigualdades educativas entre sectores de la población es uno de los mecanismos más importantes de perpetuación de las desigualdades sociales (Cabella, 2008). Especialistas señalan que la educación en América Latina es un bien distribuido de manera desigual, donde el origen étnico-racial se constituye en un factor importante que puede disminuir o aumentar las posibilidades de acceder a mayores niveles educacionales (Rangel, 2001).

Nuestro país no escapa a las desigualdades en el ámbito de la educación si observamos la situación de las personas afrodescendientes. Ya en el informe sobre el módulo de raza del año 98 se hacía mención a este fenómeno. Según el documento,

entre los años 1996 y 1997 las personas de raza negra alcanzaron menores niveles de instrucción que el resto de la población; la mayoría de los afrodescendientes declaran haber alcanzado primaria como máximo nivel educativo (INE, 1998).

Si bien se han registrado mejoras en la cobertura de la educación, los afrodescendientes sigue mostrando niveles educativos más bajos que el resto de la población. Un 47% de los afrodescendientes de 20 años o más tienen primaria como máximo nivel educativo alcanzado, valor que supera en 10 puntos al del resto. Los valores obtenidos en los niveles educativos más altos son, en todas las categorías, sensiblemente más bajos en los afrodescendientes. Tan solo el 7% tiene estudios terciarios.

Cuadro 5. Máximo nivel educativo alcanzado por personas de 20 años o más en población afrodescendiente y no afrodescendiente

Nivel Educativo	Población Afro	Población No Afro
Sin instrucción o Primaria	47,1	37,7
Ciclo básico incompleto	15,6	10,9
Ciclo básico completo	11,3	10,2
Segundo ciclo	18,7	23,9
Terciaria y Universitaria	7,4	17,4
TOTAL	100,0	100,0

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Las diferencias en los logros educativos se confirman si centramos nuestro análisis en la cantidad de años de estudios aprobados por la población uruguaya de 20 años y más. El promedio de años

aprobados en este grupo etario es de 8,7 años. En el caso de la población de ascendencia racial afro este promedio se ubica en 7.4.

Cuadro 6. Años de estudios aprobados por personas de 20 años o más en población afrodescendiente y no afrodescendiente

Años de estudio	Población Afro	Población No Afro
0 a 3	10,8	7,6
4 a 6	36,3	30,1
7 a 9	26,2	20,6
10 a 12	18,9	23,9
13 y más	7,8	17,8
TOTAL	100,0	100,0

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Por último, si atendemos a las generaciones más jóvenes -menores de 25 años- las diferencias educativas según ascendencia racial se mantienen. En niños y niñas, que no son afrodescendientes de 0 a 3 años, el 13.8% asiste a algún establecimiento de enseñanza, este valor desciende a 11.9% para la población infantil afro. Esto puede relacionarse con tasas de actividad económica inferior en las mujeres afro, así como a una mayor carga de trabajo reproductivo y de cuidados asumida por las mujeres afrodescendientes.

Estas diferencias se mantienen en los niños en edad preescolar de 4 y 5 años, y desaparecen en el tramo de 7 a 12 años debido a la fuerte tradición de cobertura de la matrícula escolar en nuestro país. Sin embargo, al observar las poblaciones mayores de 12 años

las brechas en la asistencia vuelven a advertirse y se agudizan. El 83% de los adolescentes no afro de entre 13 y 17 años asisten a algún centro de enseñanza, mientras que este valor disminuye en más de 5 puntos porcentuales para la población afrodescendiente de la misma edad. La mayor diferencia porcentual entre población no afro y afrodescendiente se encuentra en el último tramo etario analizado, 18 a 24 años de edad, con 16 puntos. Esta diferencia se vincula con un más temprano ingreso al mercado de trabajo de jóvenes afrodescendientes, con su correlato en el abandono del sistema educativo. Veremos más adelante que las tasas de actividad en los jóvenes afro, especialmente en los varones, supera en varios puntos porcentuales a las tasas de población no afro.

Cuadro 7. Asistencia a establecimientos de enseñanza según tramos de edad en población afrodescendiente y no afrodescendiente

Edades	Población Afro	Población No Afro
0 a 3	11,9	13,8
4 a 5	85,0	89,3
6 a 12	99,0	98,8
13 a 17	77,4	82,7
18 a 24	25,2	40,8

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

III. Mercado de empleo

Existe una elevada correlación entre la discriminación racial en el empleo, las desigualdades socioeconómicas entre poblaciones de distinto origen étnico racial y la sobrerrepresentación de las “minorías” entre la población pobre. Estas desigualdades asociadas al mercado de empleo se agudizan para las mujeres pertenecientes al colectivo afrodescendiente producto de la doble discriminación a la que están sometidas: racial y de género (OIT, 2003, citado en Rangel, 2004). En este apartado analizaremos algunos indicadores que dan cuenta de las inequidades raciales en la inserción en el mercado de empleo y en el acceso a ocupaciones de calidad.

Tanto las mujeres como los varones afrodescendientes presentan tasas de actividad más altas que el resto de la población uruguaya. Si analizamos la tasa de empleo -personas que efectivamente están ocupadas en el mercado de empleo- los valores de ésta para las mujeres afrodescendientes superan en 2 puntos porcentuales a los del resto de las mujeres uruguayas, hecho que también se constata si comparamos la tasa de empleo de los varones afro con la de los no afro. Sin embargo, el hecho de que la tasa de empleo

sea superior en los afro no debe considerarse como reflejo de una mejor situación en este grupo. Por el contrario, los afro tienen una tasa de actividad que supera en algo más de 5 puntos porcentuales a las del resto de la población, pero sólo hay un 2% más de afros que trabajan. Esto se traduce en mayores tasas de desempleo para este grupo.

La tasa de desempleo muestra una situación desfavorable para la población afrodescendiente. Si bien el desempleo ha bajado en los últimos años ubicándose en 7.6% para el total de la población uruguaya en el año 2008, el fenómeno afecta con mayor intensidad a las mujeres -10.1%- que a los varones -5.4%. Al mismo tiempo, esta inequidad se acentúa si utilizamos el indicador según ascendencia racial. Las mujeres afrodescendientes son las que presentan mayores niveles de desempleo, 14.3%. Se hace evidente así la importancia del análisis de las desigualdades raciales y de género ya que esta cifra es el doble que la cifra agregada por sexo y raza (7,6) que se utiliza generalmente.

Cuadro 8. Indicadores de actividad económica según sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente

	Mujeres			Varones		
	Afro	No afro	Total	Afro	No afro	Total
Tasa de Actividad	58,2	52,9	53,4	77,6	72,6	73,1
Tasa de Empleo	49,9	47,7	47,9	72,0	68,9	69,2
Tasa de Desempleo	14,3	9,7	10,1	7,2	5,2	5,2

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

El análisis de las tasas de actividad y desempleo por tramos de edad nos permite ver la participación en el mercado de empleo de poblaciones de distintas cohortes etarias. Un primer factor a subrayar es el alto valor en la tasa de actividad de los varones afro entre 14 y 24 años de edad respecto a los varones no afro. Esto se vincula a una más temprana inserción en el mercado de empleo, hecho que podemos asociarlo a los valores más bajos presentados por este grupo en la asistencia a centro de educación formal como se menciona en el apartado anterior. En el caso de las mujeres, si bien la tasa de actividad de la primera cohorte etaria es mayor en las afrodescendientes, la diferencia es menor. Sin embargo, las mayores tasas de desempleo de la población se presentan en este grupo etario y afectan con más fuerza a las mujeres afro, donde

prácticamente una de cada tres mujeres que puede y quiere trabajar no encuentra trabajo.

A partir de los 25 años y hasta los 59 años no se observan diferencias significativas entre las tasas de actividad de afro y no afro, aunque se mantienen las importantes diferencias en las tasas de cada sexo. En el caso de las mujeres se destaca una tasa de actividad algo menor en las afrodescendientes de los grupos etarios de entre 25 y 44 años en comparación con las mujeres no afro. No ocurre lo mismo con la tasa de desempleo, donde entre los 25 y 59 años las mujeres presentan tasas entre dos y tres veces más altas que los varones y dentro de éstas las afrodescendientes presentan valores entre 2 y 3 puntos más altos que las mujeres no afro.

Por último, vale subrayar que, en mayores de 59 años los afrodescendientes presentan tasas de actividad que superan a las de la población de otras ascendencias raciales, ya sea entre las mujeres como entre los varones. En el caso de las mujeres esta diferencia es de 11 puntos porcentuales, mientras que en los hombres se ubi-

ca en torno a los 8 puntos. Este fenómeno puede estar vinculado a la falta de cobertura jubilatoria de esta población lo que los llevaría a mantenerse activos en el mercado de empleo hasta mayores edades.

Cuadro 9. Tasa de actividad por tramos de edad y sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente

	Mujeres			Varones		
	Afro	No afro	Total	Afro	No afro	Total
14 a 24	42,7	40,7	41,0	60,5	55,2	55,8
25 a 34	74,0	78,4	77,9	96,0	95,4	95,4
35 a 44	75,3	78,5	78,1	97,1	96,6	96,7
45 a 59	72,7	72,7	72,7	92,2	93,7	93,6
60 y más	27,2	18,3	18,7	44,9	37,0	37,5
Total	58,2	52,9	53,4	77,6	72,6	73,1

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Cuadro 10. Tasa de desempleo por tramos de edad y sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente

	Mujeres			Varones		
	Afro	No afro	Total	Afro	No afro	Total
14 a 24	32,5	25,8	26,6	18,9	16,5	16,9
25 a 34	13,2	10,7	11,0	4,7	4,0	4,1
35 a 44	9,8	6,9	7,2	3,2	2,3	2,4
45 a 59	8,6	5,8	5,5	2,3	2,4	2,4
60 y más	1,9	3,5	3,7	3,5	3,3	3,3
Total	14,3	9,7	10,1	7,2	5,2	5,4

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

A los efectos de ilustrar esta situación se presenta a continuación el cuadro de ocupados que aportan a cajas de jubilaciones según ascendencia racial y sexo.

Del total de la población uruguaya ocupada en el mercado de empleo, el 66% de las mujeres y el 67% de los varones aportan a alguna caja de jubilaciones. Ahora, si atendemos a la situación de la población afro estos valores descienden considerablemente, en

especial para las mujeres, reforzando la idea planteada al comienzo del documento a propósito de la situación de doble desventaja vivida por este colectivo. Del total de mujeres afrodescendientes ocupadas en el mercado de trabajo, algo más de la mitad aportan a alguna caja de jubilaciones -el 53.6%-, para el caso de los varones afro este valor es algo superior -57.2%-, aunque se encuentra lejos de los valores alcanzados por la población masculina no afro -68.5%-.

Cuadro 11. Aporte a caja de jubilaciones según sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente

	Mujeres			Varones		
	Afro	No afro	Total	Afro	No afro	Total
Aporta	53,6	67,2	65,9	57,2	68,5	67,4
No aporta	46,4	32,8	34,1	42,8	31,5	32,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Este fenómeno podemos vincularlo a los trabajos a los que acceden los afrodescendientes. Como veremos a continuación, esta población se encuentra sobrerrepresentada en las ocupaciones no calificadas, que son, por lo general, las que presentan menores niveles de formalidad.

La distribución de la población ocupada según tipo de ocupación, sexo y ascendencia racial, nos permite dar cuenta de la estratificación ocupacional que, como se ha señalado en la literatura especializada, obedece tanto a criterios raciales como de género (Rangel, 2001). El cuadro que presentamos a continuación deja en evidencia que las formas de discriminación sufridas por mujeres y afros poseen rasgos específicos. Si centramos nuestro análisis en las desigualdades sociales de género, vemos que las mujeres tienden a concentrarse, principalmente, en dos categorías de ocupación: trabajadoras de los servicios y trabajos no calificados, con un 22 y el 26% respectivamente.

El análisis de la variable tipo de ocupación según ascendencia racial denota profundas inequidades en perjuicio de los afros. Las desigualdades de oportunidades según raza, es uno de los factores responsables de la concentración de los afro en los empleos de baja calificación, con su correlato tanto en bajas remuneración como en prestigio social (op.cit.) Como ya ha sido puntualizado en otros estudios (Bucheli y Porzecanski, 2008) los trabajadores afrodescendientes en el Uruguay están sub y sobrerrepresentados en las categorías ocupacionales de mayor y menor calificación, respectivamente. Un 42% de las mujeres afro se encuentran ocupadas en trabajos no calificados -valor 18 puntos porcentuales superior al registrado en el total de las mujeres uruguayas-, seguidas en importancia por aquellas ocupadas en servicios. En el caso de los varones afro el 34% está ocupado en trabajos no calificados -valor 10 puntos mayor al registrado por varones no afro-, mientras que un 26% lo hacen como oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios.

Cuadro 12. Distribución de las personas ocupadas según tipo de ocupación y sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente

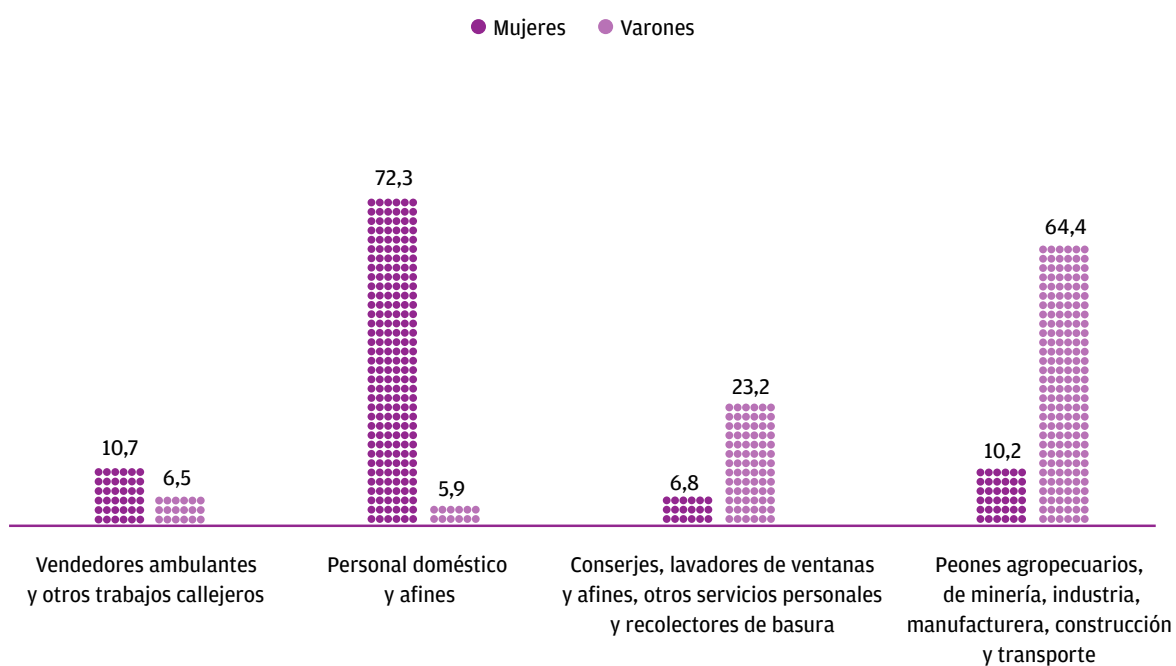
Tipo de ocupación	Mujeres			Varones		
	Afro	No afro	Total	Afro	No afro	Total
Miembros del Poder Ejecutivo y otros organismos del Estado	3,5	5,8	5,6	1,9	6,8	6,3
Profesionales	6,2	14,1	13,3	2,0	6,3	5,8
Técnicos y profesionales de nivel medio	4,1	6,2	6,0	3,9	7,0	6,7
Empleados/as de oficina	9,9	18,5	17,7	5,1	8,6	8,2
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios	24,2	21,2	21,5	10,2	8,3	8,5
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	0,5	2,4	2,2	7,2	8,5	8,4
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	5,1	4,8	4,8	24,2	20,8	21,1
Operarios de instalaciones y máquinas y montadores	4,4	2,5	2,7	9,8	11,8	11,6
Trabajadores no calificados	41,9	24,5	26,1	33,8	20,8	22,1
Fuerzas armadas	0,2	0,1	0,1	1,9	1,1	1,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Dada la sobre representación de mujeres y varones afrodescendientes dentro de los/as trabajadores/as ocupados/as en ocupaciones no calificadas -42 y 34 por ciento cada uno respectivamente-, resulta de interés indagar al interior de esa categorías. Del 42% de trabajadoras afrodescendientes ocupadas en trabajos no cali-

ficados, un 72% son personal doméstico y afines. En el caso de los varones afro el 64.4% son peones y un 23,2% entran dentro de la categoría conserjes, lavadores de ventanas y afines, otros servicios personales y recolectores de basura.

Gráfica 7. Población afrodescendiente ocupada en trabajos no calificados según sexo



Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

IV. Pobreza e ingresos

La variable más importante para caracterizar el “status” socioeconómico es el ingreso, siendo éste el indicador por excelencia para describir las características relativas de pobreza/riqueza y condiciones de desigualdad (INE, 1998).

Como se ha venido señalando en el correr del trabajo, la población afro uruguaya se encuentra en posición de desventaja social, aspecto éste que se ha marcado tanto en el desempeño educativo, en las posiciones ocupadas en el mercado de empleo, así como en algunos de los indicadores sociodemográficos. En el presente capítulo analizaremos la situación del colectivo afro con respecto a la pobreza, ingresos económicos y las brechas salariales respecto al resto de la población uruguaya.

A pesar de que la pobreza se mida a partir del ingreso de los hogares y si bien existen diversas definiciones de pobreza, no existen dudas de su carácter multidimensional, el que suele estar asociado a precarias condiciones sanitarias, bajos niveles educacionales, menor inserción al mercado de trabajo, baja integración social y

escalas de valores diferentes de la mayoría de la sociedad. (Altimir, 1979).

Tanto la indigencia como la pobreza medidas por el método del ingreso afectan en forma más intensa a la población afro y levemente más a mujeres que a varones. En proporción existen tres veces más mujeres afrodescendientes indigentes que mujeres de otras ascendencias raciales. La situación en relación a la pobreza es similar, son pocas las diferencias entre hombres y mujeres, pero muy importantes las diferencias desde el punto de vista de la ascendencia racial; 4 de cada 10 afrodescendientes son pobres en tanto para el resto de la población la pobreza afecta al 18%. De acuerdo a esto podemos decir, en consonancia con lo expresado por Velasco, que si bien las características de la pobreza pueden ser definidas desde una perspectiva de género, el carácter étnico-racial tiene mucho peso. En este sentido, podemos hablar de características y comportamientos raciales respecto a la pobreza, más que de comportamientos de género (Velasco, 2002. Citado en: Rangel, 2004).

Cuadro 13. Proporción de personas viviendo en hogares indigentes y pobres según sexo en población afrodescendiente (Línea de Pobreza 2002)

	Mujeres			Varones		
	Afro	No afro	Total	Afro	No afro	Total
Indigentes	3,9	1,3	1,5	3,3	1,3	1,5
Pobres	40,6	17,9	20,2	38,6	18,2	20,4

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Al analizar la incidencia de la pobreza por tramos de edad queda de manifiesto que las diferencias interraciales existen en todos los grupos etáreos considerados. Se observa que más de la mitad de

los niños y adolescentes afrodescendientes son pobres y que la pobreza en este grupo etáreo supera en más de 20 puntos a la registrada por la población con otras ascendencias raciales.

Cuadro 14. Proporción de personas viviendo en hogares pobres según tramos de edad y sexo en población afrodescendiente

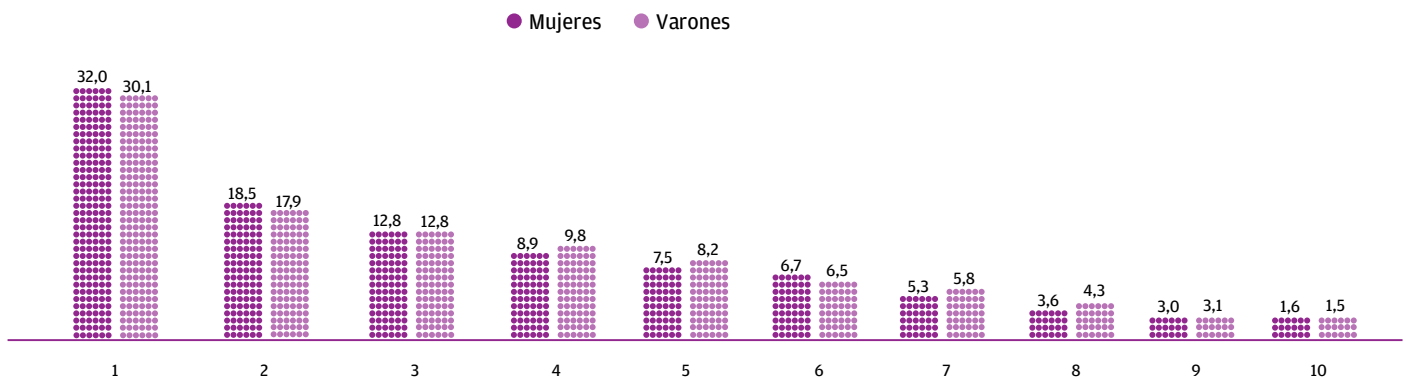
Edad	Afro	No afro
0 a 12	55,6	34,6
13 a 17	49,2	28,2
18 a 64	32,2	14,8
65 o más	15,3	5,5
Total	39,6	18,0

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Tal como ha sido mostrado en otros trabajos, la mitad de la población afrodescendiente se ubica en los grupos de ingresos más bajos de la sociedad. Tres de cada 10 se ubican en hogares del primer decil, mientras 1 de cada 5 lo hacen en el segundo. Tan solo un 1,5% del total de afrodescendientes viven en hogares del decil

más alto de ingresos. Esta situación ilustra de modo sintético la situación de desventaja vivida por este colectivo. No se aprecian diferencias significativas entre uno y otro sexo, si bien las mujeres presentan una leve supremacía en el primer y segundo decil de ingresos

Gráfica 8. Distribución de la población afrodescendiente según deciles de ingresos y sexo

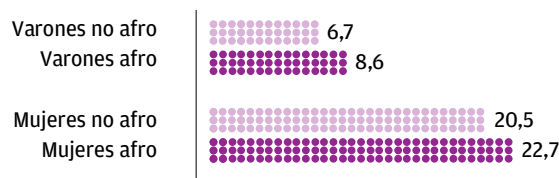


Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Sin embargo, tanto las mediciones de la pobreza como la distribución de la población por deciles de ingreso, al estar basados en los ingresos per cápita de los hogares, no captan las diferencias a la interna de los hogares haciendo invisibles las diferencias en-

tre hombres y mujeres. Una de las diferencias más relevantes se centra en la autonomía económica. Tres veces más mujeres que hombres no cuentan con ingresos propios, tal como se presenta en el siguiente gráfico.

Gráfica 9. Proporción de personas sin ingresos propios según sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente



Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Cuadro 15. Proporción de personas sin ingresos propios por quintiles de ingresos y sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente

Quintiles de ingresos	Mujeres			Varones		
	Afro	No afro	Total	Afro	No afro	Total
1	29,0	31,5	31,1	14,1	12,8	13,0
2	25,5	24,7	24,8	7,4	6,8	6,8
3	14,8	17,8	17,6	3,9	5,4	5,3
4	9,7	14,2	14,0	3,4	4,1	4,0
5	9,8	11,9	11,8	2,3	2,9	2,9
Total	22,7	20,5	20,7	8,6	6,7	6,8

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

La situación de desventaja con respecto al salario percibido vivida por los afrodescendientes se traduce en brechas salariales por hora de trabajo⁴. A continuación se presentan los cuadros de bre-

chas salariales por hora de trabajo según nivel educativo y tipo de ocupación entre la población afrodescendiente y la población no afrodescendiente.

Cuadro 16. Brecha de ingresos entre afrodescendientes y no afrodescendientes por hora de trabajo según tipo de ocupación

Miembros del Poder Ejecutivo y otros organismos del Estado	55,7
Profesionales, científicos e intelectuales	82,5
Técnicos y profesionales de nivel medio	82,7
Empleados/as de oficina	83,5
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	84,2
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	67,0
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	95,4
Operarios de instalaciones y máquinas y montadores	80,2
Trabajadores no calificados	91,9
Fuerzas armadas	68,0
Total	71,5

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

La brecha salarial total por hora de trabajo entre la población afrodescendiente y no afrodescendiente es de 71,5%. Esto implica que la población afro gana en promedio un 28,5% menos que los no afrodescendientes por cada hora de trabajo. Estas inequidades salariales varían dependiendo del tipo de ocupación donde centramos nuestro análisis, pero en todos los casos son desfavorables para los/as afro uruguayos/as. En las ocupaciones de mayor jerarquía - Miembros de P. Ejecutivo, Cuerpos Legislativos, directivos de Administración Pública y Empresas- es donde se presenta la brecha más grande, 55.7%, seguida por Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros con un 67.0%. Las ocupaciones que presentan las brechas menores son las no calificadas

y Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios con 91,9% y 95.4% respectivamente.

Si analizamos las brechas de ingresos por hora de trabajo según máximo nivel educativo alcanzado se continúan advirtiendo desventajas en la población afro en todos los niveles. Las más grandes las encontramos entre los/as ocupados/as con segundo ciclo, seguido por los que cursan o cursaron enseñanza terciaria. En los niveles más bajos de educación, es donde se presentan las brechas más chicas aunque en todos los casos siguen siendo desfavorables para la población afrodescendiente.

4 - Vinculado a esta temática ver: Desigualdades salariales y discriminación por raza en el mercado de trabajo uruguayo. Bucheli, Porzecanski, 2008, en: Población afrodescendiente y desigualdades étnico raciales en Uruguay Coord. Scuro, 2008.

Cuadro 17. Brecha de ingresos entre afrodescendientes y no afrodescendientes por hora de trabajo según nivel educativo alcanzado

Nivel educativo	Brecha de ingresos por hora en ocupación principal
Sin instrucción o Primaria	88,0
Ciclo básico incompleto	87,8
Ciclo básico completo	91,1
Segundo ciclo	76,9
Terciaria y Universitaria	78,4
Total	71,5

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Si agregamos la variable sexo a nuestro análisis vemos que las brechas salariales por hora de trabajo entre los/as afro y las/os no afro se mantienen. Si analizamos el fenómeno intrasexos vemos que la brecha de ingresos por hora de trabajo entre las mujeres afro y no afro se ubica en 72,5%. Las mujeres afro de niveles educativos superiores a ciclo básico perciben ingresos por hora de trabajo inferiores a los de sus pares no afros. La brecha más grande se aprecia en las mujeres que cursan o cursaron segundo ciclo (77,4%) y educación terciaria (81,3%).

En el caso de los varones las brechas de ingresos entre las personas afro y no afro se acentúan. La brecha total de ingresos por hora de trabajo se ubica en 70,6%, es decir los varones afro ganan por hora de trabajo un 29,4% menos que los no afro. Al igual que para las mujeres, la mayor brecha se observa en segundo ciclo (76,9%) y educación terciaria (77,9%).

Por otra parte, el ingreso medio por hora de trabajo en la ocupación principal nos muestra que se aprecian diferencias de género importantes intraraciales -los varones afro ganan más que las mujeres afro en todos los niveles educativos-. Sin embargo, las mujeres no afro tienen un ingreso medio por hora de trabajo superior al de los varones afro. Por último, se destaca el hecho de que las mujeres afrodescendientes se encuentran en situación de desventaja en comparación tanto con los varones afro, como con las mujeres y los varones no afro. Si comparamos los ingresos medios de estos últimos con los de las mujeres afro la brecha se ubica en 64,6% , mostrando esto la situación de doble discriminación a la que ya se ha hecho mención anteriormente.

Cuadro 18. Ingreso medio por hora de trabajo y brecha en población afrodescendiente y no afrodescendiente según nivel educativo

Nivel educativo	Mujeres			Varones		
	Ingreso medio por hora en ocupación principal		Brecha de ingresos por hora entre Afro y no Afro	Ingreso medio por hora en ocupación principal		Brecha de ingresos por hora entre Afro y no Afro
	Afro	No afro		Afro	No afro	
Sin instrucción o Primaria	29,4	31,6	92,9	33,1	38,5	85,9
Ciclo básico incompleto	33,3	34,1	97,7	36,8	44,1	83,6
Ciclo básico completo	34,6	36,2	95,5	47,1	51,1	92,2
Segundo ciclo	39,1	50,5	77,4	51,3	66,8	76,9
Terciaria y Universitaria	68,9	84,8	81,3	88,1	113,2	77,9
Total	38,0	52,4	72,5	41,5	58,8	70,6

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Al analizar la masa salarial por ocupación principal en uno y otro sexo en la población afrodescendiente y la no afrodescendiente se aprecia nuevamente la situación de desventaja de la primera. Tanto las brechas entre varones afro y no afro, como las brechas entre mujeres afro y no afro aumentan en algunos puntos porcentuales,

especialmente entre las mujeres. Esto se explica por la mayor cantidad de horas trabajadas por los varones. Así mismo encontramos diferencias sustanciales en los ingresos percibidos por las mujeres negras, en comparación con sus pares varones.

Cuadro 19. Masa de ingresos y brecha en ocupación principal para población afrodescendiente y no afrodescendiente según nivel educativo

Nivel educativo	Mujeres			Varones		
	Masa de ingresos en ocupación principal		Brecha entre Afro y no Afro	Masa de ingresos en ocupación principal		Brecha entre Afro y no Afro
	Afro	No afro		Afro	No afro	
Sin instrucción o Primaria	3.069	3.585	85,6	5.732	6.865	83,5
Ciclo básico incompleto	3.692	4.209	87,7	6.440	8.052	79,7
Ciclo básico completo	4.471	5.027	88,9	8.482	9.575	88,6
Segundo ciclo	5.935	7.541	78,7	9.450	12.467	75,9
Terciaria y Universitaria	9.843	12.740	77,3	15.506	20.501	75,6
Total	4.908	7.460	65,8	7.367	10.771	68,4

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

V. Salud

En el presente apartado se busca determinar si existen diferencias en los lugares de atención a la salud que frecuentan personas afrodescendientes y no afrodescendientes. Si bien hay otras dimensiones relevantes vinculadas a la salud, no existen hasta el momento, registros estadísticos que distingan la ascendencia racial de las personas, por lo que se utiliza únicamente la información provista por la Encuesta Continua de Hogares 2008.

Un 47% de la población afrodescendiente se atiende principalmente en los servicios del Ministerio de Salud Pública (MSP), valor que asciende al 51% en el caso de las mujeres afrodescendientes.

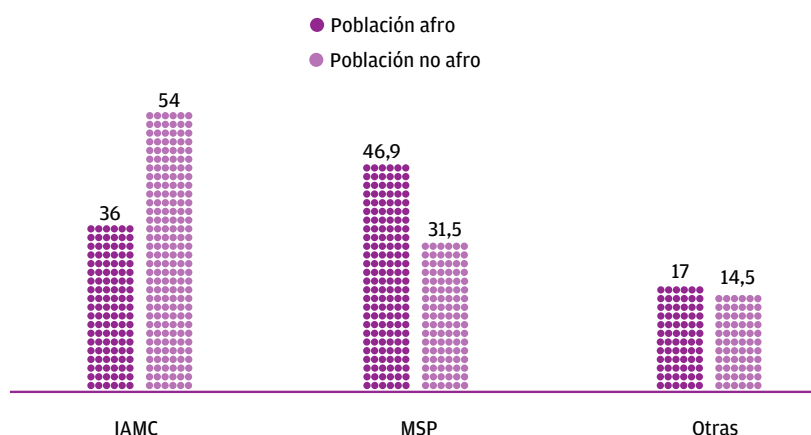
Los afrodescendientes que utilizan Instituciones de Asistencia Médica Colectiva (IAMC) representan el 36% del total. Se aprecian diferencias de género intraraciales en esta categoría. Mientras casi 4 de cada 10 varones afro se atienden en IAMC, el valor desciende a 32.8% para las mujeres afro. En la población no afrodescendiente el 54% utilizan IAMC, mientras que el 31.5% lo hace en MSP. Vale señalar que en la población no afrodescendiente, en la categoría IAMC persisten las diferencias entre varones y mujeres. Un último aspecto que se destaca del cuadro presentado es el peso relativo que tiene la atención en el Hospital Militar o Policial en la población afrodescendiente de uno y otro sexo.

Cuadro 20. Principal lugar de atención a la salud por sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente

	Mujeres			Varones		
	Afro	No afro	Total	Afro	No afro	Total
IAMC	32,8	52,2	50,2	39,4	56,2	54,3
Hospital policial o militar	8,8	6,0	6,3	10,7	6,7	7,1
MSP	50,9	33,9	35,6	42,8	28,8	30,4
Policlínica	3,8	1,7	1,9	2,9	1,2	1,4
Otros	2,3	4,9	4,6	1,7	4,6	4,3
Ninguna	1,4	1,4	1,4	2,6	2,4	2,4
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Gráfica 10. Principal lugar de atención de salud en población afrodescendiente y no afrodescendiente



Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

La afiliación a emergencia móvil presenta niveles más altos en la población no afrodescendiente, donde un 34% del total se

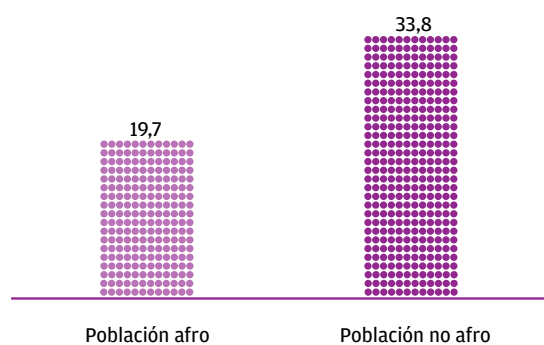
encuentra afiliada, valor que desciende a 19,7% para el caso de la población con ascendencia racial afro.

Cuadro 21. Proporción de afiliados a emergencia móvil según sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente

	Mujeres			Varones		
	Afro	No afro	Total	Afro	No afro	Total
Porcentaje de afiliados	20,7	35,4	33,9	18,7	32,0	30,5

Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

Gráfica 11. Proporción de afiliados a emergencia móvil en población afrodescendiente y no afrodescendiente



Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a ECH-INE 2008.

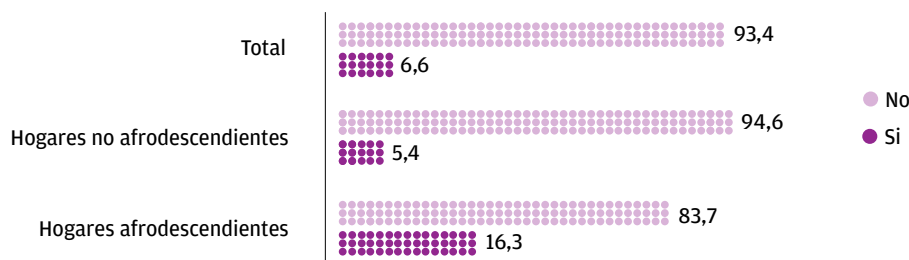
VI. Políticas sociales

Entre los meses de agosto y diciembre del año 2008 el Instituto Nacional de Estadística incluyó en el formulario de la Encuesta Continua de Hogares un módulo destinado a medir el alcance de algunas políticas y/o programas sociales sobre la población uruguaya. En este capítulo analizamos el acceso a algunas políticas sociales

por parte de la población afrodescendiente en comparación con la población no afro.

Según datos del módulo de políticas sociales de la Encuesta Continua de Hogares 2008, del total de los hogares uruguayos, un 6,6% recibió entre el 2005 y el 2007 el Ingreso Ciudadano. En el caso de los hogares

Gráfica 12. Proporción de hogares afrodescendientes y no afrodescendientes beneficiarios del Ingreso Ciudadano

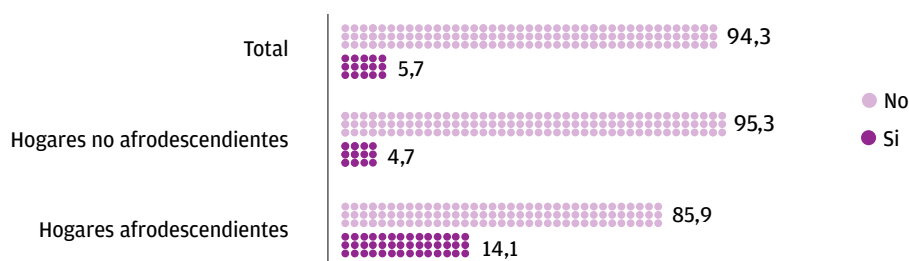


Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a Módulo de Políticas Sociales de ECH-INE 2008.

La Tarjeta de Alimentación surgió como un programa incluido dentro del Plan Nacional de Atención a la Emergencia Social (PANES). A diferencia de otros programas del PANES la Tarjeta de Alimentación se continúa entregando hasta la actualidad como

parte de las políticas alimentarias del Plan de Equidad⁵. Del total de hogares afrodescendientes, el 14% recibe o recibió alguna vez la Tarjeta de Alimentación, valor que se ubica en 5.7% para el total de hogares uruguayos.

Gráfica 13. Proporción de hogares afrodescendientes y no afrodescendientes perceptores de Tarjeta de Alimentación



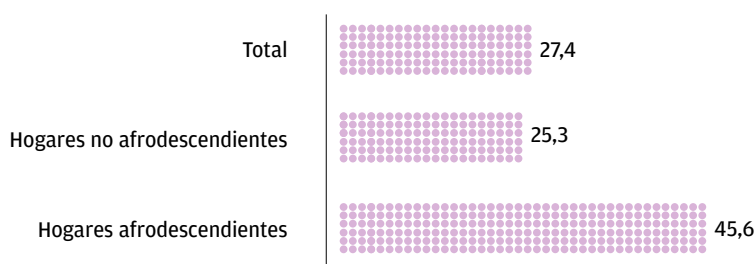
Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a Módulo de Políticas Sociales de ECH-INE 2008.

5 · El Plan de Equidad apunta al conjunto de la población del país, pero la población objetivo prioritaria es la conformada por las personas y hogares que se encuentran en condiciones de pobreza. El objetivo principal, consiste en asegurar el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos de todas y todos los habitantes del territorio nacional, especialmente aquellos que se encuentran en una situación de vulnerabilidad social, a través de la nivelación de oportunidades de acceso a servicios sociales universales, a ingresos a través del trabajo digno y a prestaciones sociales básicas (Ministerio de Desarrollo Social, 2009: 17-18).

Si bien el régimen de Asignaciones Familiares (AFAM) surge en el Uruguay en el año 1943⁶, el mismo ha sufrido varias modificaciones en las últimas décadas, en particular en el año 2007 se aprobó una reformulación del régimen que posicionó a las AFAM como transferencia clave del Plan de Equidad.

En el año 2007⁷ en el 27% de los hogares uruguayos se cobró Asignaciones Familiares al menos por un menor. En el caso de los hogares con ascendencia racial afro, este valor ascendía al 46%. Vale señalar que el cobro de Asignaciones Familiares en el año

Gráfica 14. Proporción de hogares afrodescendientes y no afrodescendientes que cobraron Asignaciones Familiares al menos por un menor en el año 2007



Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a Módulo de Políticas Sociales de ECH-INE 2008.

2007 no se corresponde con el nuevo régimen de AFAM del Plan de Equidad, el cual comenzó a tener vigencia a partir del 2008. En el sistema AFAM hay dos formas de acceder al beneficio: por un lado los regímenes de Asignaciones Familiares llamados “contributivos”, asociados a la formalidad en el empleo de los padres de los menores beneficiarios (ley 15.084) y por otra parte los regímenes “no contributivos”, destinados a menores que integren hogares en situación de vulnerabilidad socioeconómica

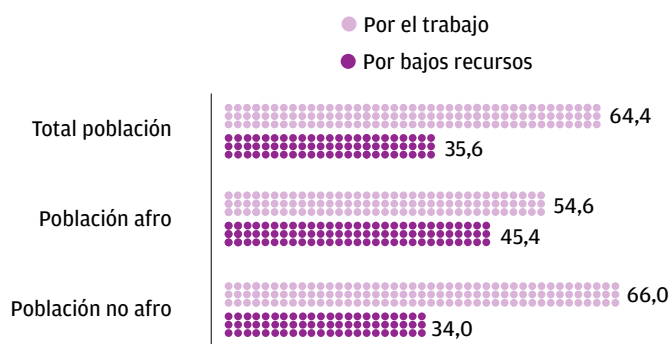
(Vigorito y de Melo, 2007).

Del total de la población que cobra asignaciones familiares, un 64.4% ha generado este derecho por el trabajo y un restante 35.6% lo hizo por bajos recursos. Estos valores cambian en la población afrodescendiente donde el porcentaje de beneficiarios de AFAM que han generado el derecho al cobro de forma “no contributiva” crece en 10 puntos porcentuales.

6 · En el Módulo de Políticas Sociales de la Encuesta Continua de Hogares 2008 se releva información sobre el cobro de Asignaciones Familiares en el año 2007.

7 · En el Módulo de Políticas Sociales de la Encuesta Continua de Hogares 2008 se releva información sobre el cobro de Asignaciones Familiares en el año 2007.

Gráfica 15. Forma en la que se generó el derecho al cobro de Asignaciones Familiares en población afrodescendiente y no afrodescendiente



Fuente: Sistema de Información de Género de Inmujeres en base a Módulo de Políticas Sociales de ECH-INE 2008.

Bibliografía.

ALTIMIR, Oscar. (1979) La dimensión de la pobreza en América Latina, CEPAL.

BUCHELI, Marisa; CABELLA, Wanda. (2007) El perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial. INE. Disponible en www.ine.gub.uy

BUCHELI, Marisa; PORZECANSKI, Rafael. (2008) Desigualdades salariales y discriminación por raza en el mercado de trabajo uruguayo. En: SCURO, L. (coord.) Población afrodescendiente y desigualdades étnico raciales en Uruguay. PNUD, Parlamento del Uruguay, AECID, INE, UNIFEM, UNFPA. Montevideo.

CABELLA, Wanda. (2008) Panorama de la infancia y la adolescencia en la población afrouruguaya. En: SCURO, L. (coord.) Población afrodescendiente y desigualdades étnico raciales en Uruguay. PNUD, Parlamento del Uruguay, AECID, INE, UNIFEM, UNFPA. Montevideo.

Instituto Nacional de Estadística. (1998) Encuesta Continua de Hogares. Módulo Raza. Principales resultados. INE.

Instituto Nacional de las Mujeres. (2009) Estadística de Género 2008. Sistema de Información de Género. INMUJERES.

Ministerio de Desarrollo Social. (2009) Plan de Equidad. MIDES.

RANGEL, Marta. (2001) La inequidad étnico-racial y la formación para el trabajo en América Latina y el Caribe. CEPAL, GTZ. Santiago de Chile.

----- (2004) Género, Etnicidad, Pobreza y Mercado de Trabajo en Bolivia, Ecuador, Guatemala y Perú. En: VALENZUELA, M y RANGEL, M. (Editoras) Desigualdades entrecruzadas. Pobreza, género, etnia y raza en América Latina. OIT. Santiago de Chile.

SAUMA, Pablo. (2004) Guatemala: desigualdades étnicas y de género en el mercado de trabajo. En: VALENZUELA, M y RANGEL, M. (Editoras) Desigualdades entrecruzadas. Pobreza, género, etnia y raza en América Latina. OIT. Santiago de Chile.

Varela, Carmen. (coordinadora) (2008) Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicios del siglo XXI. UNFPA, Programa de Población. Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Vigorito, Andrea; de Melo, Gioia. (2007) Asignaciones Familiares en Uruguay: Evaluaciones y Propuestas de Reforma. OIT.

Índice de cuadros y gráficos

Cuadros

1. Estimación de la población afrodescendiente por departamento según sexo _____	11
2. Índice de feminidad y estimación de la población afrodescendiente según sexo y tramos de edad _____	15
3. Tamaño medio de los hogares uruguayos según quintiles de ingresos _____	16
4. Paridez media acumulada por grupos quinquenales de edad en población afrodescendientes y no afrodescendiente _____	16
5. Máximo nivel educativo alcanzado por personas de 20 años o más en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	19
6. Años de estudio aprobados por personas de 20 años o más en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	20
7. Asistencia a establecimiento de enseñanza según tramos de edad en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	20
8. Indicadores de actividad económica según sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	21
9. Tasa de actividad por tramos de edad y sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	22
10. Tasa de desempleo por tramos de edad y sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	22
11. Aporte a caja de jubilaciones según sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	23
12. Distribución de las personas ocupadas según tipo de ocupación y sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	24
13. Proporción de personas viviendo en hogares indigentes y pobres según sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente (Línea de Pobreza O2) _____	27
14. Proporción de personas viviendo en hogares pobres según tramos de edad y sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	28
15. Proporción de personas sin ingresos propios por quintiles de ingresos y sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	29
16. Brecha de ingresos entre afrodescendientes y no afrodescendientes por hora de trabajo según tipo de ocupación _____	30
17. Brecha de ingresos entre afrodescendientes y no afrodescendientes por hora de trabajo según nivel educativo alcanzado _____	31
18. Ingreso medio por hora de trabajo y brecha en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	32
19. Masa de ingresos y brecha en ocupación principal para población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	32
20. Principal lugar de atención a la salud por sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	33
21. Proporción de afiliados a emergencia móvil según sexo en población afrodescendiente y no afrodescendiente _____	34

Gráficos

1. Proporción de población afrodescendiente por departamento según sexo	12
2. Población afrodescendiente según área geográfica y sexo	13
3. Pirámide poblacional afrodescendiente	14
4. Pirámide poblacional no afrodescendiente	14
5. Proporción de población afrodescendiente según tramos de edad y sexo	15
6. Tipo de hogares afrodescendientes y no afrodescendientes	17
7. Población afrodescendiente ocupada en trabajos no calificados según sexo	25
8. Distribución de la población afrodescendiente según deciles de ingresos y sexo	28
9. Proporción de personas sin ingresos propios según sexo y ascendencia racial afro y no afro	29
10. Principal lugar de atención de salud en población afrodescendiente y no afrodescendiente	34
11. Proporción de afiliados a emergencia móvil en población afrodescendiente y no afrodescendiente	34
12. Proporción de hogares afrodescendientes y no afrodescendientes beneficiarios del Ingreso Ciudadano	35
13. Proporción de hogares afrodescendientes y no afrodescendientes perceptores de Tarjeta de Alimentación	35
14. Proporción de hogares afrodescendientes y no afrodescendientes que cobraron Asignaciones Familiares al menos por un menor en el año 2007	36
15. Forma en la que se generó el derecho al cobro de Asignaciones Familiares en población afrodescendiente y no afrodescendiente	37



**Instituto Nacional
de las Mujeres**

Av. 18 de julio 1453, piso 6
C.P.11200 Montevideo, Uruguay
Tel.: (598) 24000302 int. 1625
Fax: (598) 24000302 int 1613
inmujeres@mides.gub.uy
www.inmujeres.gub.uy



Fondo de Población
de las Naciones Unidas



Naciones Unidas Uruguay
Unidos en la Acción